

Anaquel de **Estudios Árabes**

ISSN: 1130-3964

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.65134>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Garibay, Esteban de. *Historia de los reyes moros de Granada*. Ed. Clara Isabel Lorca González. Estudios preliminares de Rafael G. Peinado Santaella y Francisco Vidal-Castro. Colección Monumenta Regni Granatensis Historica Granada: Editorial Universidad de Granada., 2019. XLVI + 188 p.

Esteban de Garibay (Mondragón, 1533- Madrid, 1599) es el autor de la presente obra. Como bien indica Rafael Peinado en el estudio preliminar, el objetivo de esta obra es “superar la carencia que España tenía de esa historia general y universal desde el Diluvio hasta sus días” (p. XI), no obstante, “El propio Garibay era consciente de que había escrito una historia yuxtapuesta más que coordinada, aunque con la intención de explicar la constitución de la Monarquía Católica en tanto que heredera de todos los reinos peninsulares” (p. XIII).

La edición consta de dos estudios preliminares. Uno de ellos realizado por Rafael G. Peinado Santaella de la Universidad de Granada: “Esteban de Garibay, primer historiador del emirato nazarí” (pp. XI-XXI). En él nos acerca a la figura del escritor y su obra.

El segundo estudio preliminar, “La dinastía nazarí según la Historia de los Reyes Moros de Granada de Esteban de Garibay”, por Francisco Vidal-Castro de la Universidad de Jaén nos aproxima a la estructura de la obra, las fuentes consultadas y su rigurosidad, las personalidades que aparecen en el relato, así como topónimos y una valoración global. Termina con un apéndice sobre la sucesión de los emires del emirato nazarí según el autor, Esteban de Garibay, y según Francisco Vidal. De esta manera, facilita la comprensión del texto y corrige algunos errores que el propio autor comete en su obra.

Esta *Historia de los Reyes Moros de Granada* forma parte de los dos últimos volúmenes de *Los quarenta libros del Compendio historial de las chronicas y universal Historia de todos los Reynos de España* cuya edición es realizada por Clara Isabel Lorca González de la editorial de la Universidad de Granada. Consta de XLV capítulos. En el primero de ellos, el autor justifica la redacción de esta crónica. En los siguientes capítulos, comienza relatando la historia de la ciudad desde su fundación hasta la muerte del rey Fernando el Católico. Cabe destacar la descripción que realiza de Granada y sus ciudades en el segundo capítulo.

Como bien indica Francisco Vidal en su estudio preliminar, el autor cita rigurosamente las fuentes empleadas para elaborar esta historia. Para ello, recurre a la *Crónica mozárabe* de don Rodrigo Jiménez y, sobre todo, la *Crónica general de España del Rey don Alonso el Sabio*, la más utilizada a lo largo de su obra y al cual rebate alguna información como señala el prologuista (p. XXVIII). Por otra parte, también hace uso de fuentes como el Corán y la *Crónica del moro Rasis*, cuya traducción al castellano deriva de la versión portuguesa, la cual no nos ha llegado hasta hoy día, al igual que su originaria en árabe. Centrándonos en las fuentes nazaríes, el autor recoge información de Alfonso XI al que denomina Alfonso XII (p. XXIX)

que, a su vez, bebe de fuentes árabes como Ibn al-Jatib. De esta manera, la información que se ofrece es, con frecuencia, bastante detallada y acertada. Independientemente de Alfonso XI, Garibay no especifica el título de ninguna otra fuente concreta. No obstante, señala dos de manera general: las crónicas de otros reinos peninsulares —de los reyes castellanos—, y los privilegios concedidos por los reyes castellanos a partir de Fernando III.

Si bien es cierto que esta obra comprende información muy detallada, también contiene importantes erratas, así como juicios de valor negativos emitidos por el propio autor con respecto al islam, obviamente, influido por el pensamiento de la época. Por tanto, no podemos dejar de mirar esta obra con los ojos de una época en la que se enfrentaban el islam y el cristianismo. Es, precisamente, por esta razón por la que podemos tener un conocimiento más amplio de la política llevada a cabo, sobre todo, por los Reyes Católicos.

Teniendo en cuenta las erratas que señalábamos anteriormente, se hacía necesario, no sólo una edición de la obra, sino también un estudio cuyas anotaciones señalen cuestiones de este tipo. De esta manera, se vuelve una obra mucho más completa y rigurosa que facilite posteriores estudios. Sin embargo, hay que apuntar que esta carencia se ve suplida con creces por el minucioso estudio preliminar de Francisco Vidal Castro que, en pocas páginas, realiza un detallado estudio de las fuentes y su rigurosidad en la obra, así como indica y subsana estos errores.

Esta nueva edición de una obra de estas características resulta imprescindible como aportación a los estudios de esta índole. Como señalábamos, es una obra rica en fuentes y datos de la época. Sin embargo, es necesario contrastar los hechos aquí narrados, lo que no exime de su utilidad para futuros estudios. De esta manera, podemos subsanar errores del autor que, por otra parte, son señalados, en su mayoría, en los estudios preliminares que anteceden a esta edición. No obstante, es una magnífica manera de conocer la imagen que se tenía del “otro”, en este caso, del musulmán. Pues, aunque el autor busca la rigurosidad en su obra, no está exento de la influencia de su contexto ideológico histórico-cultural.

Ana B. Cano Carrillo  
Universidad de Jaén  
abcano@ujaen.es